

**Gozo de Jesús. Privilegio de los discípulos.**

Estos pasajes también aparecen en el Evangelio según san Mateo.

Ahora veremos lo que Jesús ñrevela acerca del plan de salvación de Dios y de Su propia relación con Dios como Hijo Suyo.ö (Gadenz, p. 207).

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 10, 21-24;****Gozo de Jesús**

ñA este pasaje, también presente en san Mateo (ver Mt 11, 25-27), se le ha llamado tradicionalmente el ñhimno de júbilo del Señor. Es uno de los momentos en que Jesús manifiesta Su alegría al ver cómo los humildes entienden y aceptan la Palabra de Dios.ö (BdN, p. 7480).

**10, 21 EN AQUEL MOMENTO, SE LLENÓ DE GOZO JESÚS EN EL ESPÍRITU SANTO,**

Jesús ya estaba lleno del Espíritu Santo. En este Evangelio (que ha sido llamado ñEvangelio del Espíritu Santo por las numerosas menciones que hace de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad), hemos visto que fue el Espíritu Santo el que lo engendró (ver Lc 1, 35), que descendió sobre Él cuando Juan lo bautizó en el Jordán (ver Lc 3, 22a), y que fue quien lo impulsó al desierto, antes de comenzar Su ministerio (ver Lc 4, 1). Ahora se llena de gozo en el Espíritu Santo. Recordemos que uno de los frutos del Espíritu Santo que menciona san Pablo es el gozo (ver Gal 5, 22).

En este Evangelio con frecuencia se relaciona el Espíritu Santo y el gozo (ver Lc 1, 41)

De hecho ñel único otro lugar en que se encuentra exactamente el mismo término que usa san Lucas para describir el gozo de Jesús, es cuando María pronunció el Magnificat: ver Lc 1,47).ö (Gadenz, p. 207).

Jesús se llenó de alegría ñporque sabía que aquellos a los que había enviado, habían beneficiado a muchos...Siendo Bueno, amando a la humanidad y deseando que todos puedan salvarse, se regocijó por las conversiones de los que estaban en error, porque fueron iluminados los que estaban en tinieblas. ñ (san Cirilo de Alejandría).

**REFLEXIONA:**

ñLa alegría en el Espíritu Santo es una experiencia que Jesús tiene y que también nosotros podemos tener. Nace de lo interior, y se debe a la presencia del Espíritu en nosotros...no resulta de las circunstancias, no se turba por las variaciones de humor, no está sujeta a los deterioros de la fatiga o el aburrimiento, porque es un manantial que el Espíritu Santo ha puesto dentro...

...Es el origen de alegría...que nadie nos puede quitar, de una paz que el mundo no puede dar.ö (Martini IdO p. 57).

¿Has sentido esa alegría que inspira el Espíritu Santo?

**Y DIJO: ñYO TE BENDIGO, PADRE, SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA,***Yo te bendigo*

ñLiteralmente dice: ñte alabo La alabanza es un reconocimiento exultante de la naturaleza y cualidades de la persona. Como traducción alternativa se podría proponer también: ñte doy gracias.ö (Fitzmyer III, p, 256).

### *Padre, Señor del Cielo y de la tierra*

Hay un contraste significativo aquí: por una parte, Jesús llama a Dios *Padre*, y ya sabemos que la expresión que usa más bien podría traducirse como *papá* es decir, ese diminutivo cariñoso que los niños pequeños dirigen a su progenitor. Expresa gran amor, cercanía, confianza.

Y por otra lo llama *Señor del cielo y de la tierra*, con lo que deja claro que se está dirigiendo a Dios Todopoderoso, Dueño y Creador de todo lo que existe (en la Biblia se suele hacer referencia a una totalidad, mencionando sus extremos, como en este caso: decir *cielo y tierra* hace referencia al cielo y a la tierra, pero también a todo lo que hay entre ambos).

Era completamente inusual dirigirse a Dios como lo hacía Jesús, con esa familiaridad. Esto muestra que Él es Su Hijo... complementa las palabras que el Padre dijo acerca de Él (ver Lc 3, 22; 9,35) y prepara lo que vendrá en el siguiente capítulo: la enseñanza del Padre Nuestro. (Gadenz, p. 207).

### REFLEXIONA:

De Jesús podemos aprender la doble modalidad de dirigirnos a Dios con la confianza con que un pequeño se acerca a su papá, del que tiene la absoluta seguridad de que lo ama, lo cuida y quiere su bien, y al mismo tiempo, mantener el absoluto respeto de saber que está muy por encima de nosotros, que no podemos volvernos *confanzudos* con Él ni pretender manipularlo o chantajearlo para que haga lo que se nos antoje. Esta doble modalidad nos permite tener y mantener una relación con Dios basada en el amor y en el respeto.

### PORQUE HAS OCULTADO ESTAS COSAS A SABIOS E INTELIGENTES, Y SE LAS HAS REVELADO A PEQUEÑOS.

#### *porque*

Es típico de las oraciones judías de acción de gracias, explicar el por qué de dicha gratitud (ver 2Sam 22, 49-50; Sal 136, 26; Eclo 51, 1-2; Dan 2, 23). (Gadenz, p. 207).

#### *ocultado estas cosas*

Se refiere a lo que Él ha estado enseñando y también a lo que los Apóstoles han ido captando, inspirados por el Espíritu Santo.

#### *sabios e inteligentes*

Se refiere a los que en Su tiempo eran tenidos por eruditos y expertos en interpretar la Sagrada Escritura, y que a pesar de sus grandes conocimientos, no habían sabido abrir sus corazones a la verdad, a la presencia de Dios en Jesús. No es una crítica a los estudiosos ni a los que poseen inteligencia.

También se refiere a que el anuncio del Reino no está presentado de manera apantalladora, con palabras doctas y complicadas, como para atraer a los sabios. No. Lo extraordinario es lo que se anuncia, pero no cómo se anuncia, esto se hace de manera sencilla y humilde.

Al leer esto viene a la mente lo que diría después san Pablo en 1Cor 1, 17-31;

#### *revelado a pequeños*

Cabe observar que Jesús no antepone: *sabios e inteligentes* a *ignorantes y tontos*. No está diciendo que sea mejor no saber nada. Este versículo ha sido muy malinterpretado e incluso tomado como base para decir que el cristianismo es una religión para incultos, supersticiosos y estúpidos, pues el propio Jesús dice que no es para *sabios e inteligentes*. No se trata de eso. Hay que detectar aquí que Jesús está usando una fina ironía, para significar que es curioso, que de aquellos que cabría esperar que fueran los primeros en descubrir cómo en Él se cumple lo anunciado en las Escrituras, pues supuestamente se las conocen de arriba a bajo, resulta que no tienen idea, y en cambio los *pequeños* (en otras traducciones dice: *la gente sencilla*), es decir, los que no tienen pretensiones de grandeza, son los que han sabido abrir su corazón y por eso sólo ellos han captado las verdades que Dios quería revelarles a todos.

«La gente sencilla son los discípulos, en contraste con los doctores de la Ley y otros personajes que cierran sus oídos a la Palabra de Jesús.» (Fitzmyer III, 259).

Los apóstoles son esas «almas humildes (ver Lc 14, 11; 18, 14) a quienes Dios revela los misterios del Reino (ver Lc 8, 10), en contraste con los cultos líderes religiosos, que están hinchados de orgullo (ver Lc 14, 7; 18, 14).» (Gadenz, p. 207)

Isaías profetizó lo que ahora regocija a Jesús (ver Is 29, 14).

#### REFLEXIONA:

En el mundo se valora mucho que alguien estudie, se prepare, y vaya obteniendo títulos, diplomas, reconocimientos. Y qué bueno; es importante adquirir conocimientos. Pero eso en sí no es lo más importante para un ser humano. Sus títulos no le obtendrán la salvación, y pueden incluso ser un obstáculo si se le vuelven motivo de vanagloria y de desprecio hacia los demás.

Para el cristiano, lo principal es Dios. Que Él ocupe el centro, todo lo demás es secundario y debe ocupar un sitio subordinado a la fe en Dios.

Eso no significa que quien sigue a Cristo desprecie los conocimientos. Hoy en día se quiere promover un falso pleito, se quiere hacer creer a los jóvenes, sobre todo en preparatorias y universidades, que la fe está peleada con la ciencia, que quien tiene fe no tiene ciencia y que el único medio para conocer el mundo es el «científico». Esto se conoce como «cientificismo» («scientism»). Pero eso es falso. En primer lugar, hay que decir que hay muchas cosas en el mundo que no se pueden conocer a través de la ciencia (¿cómo se mide científicamente el amor, la confianza, la esperanza, la belleza, la bondad?), y en segundo lugar hay que dejar claro, como lo hizo san Juan Pablo II en la introducción a su magnífica Carta Encíclica «Fides et Ratio» (sobre las relaciones entre la fe y la razón), que «la Fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva hacia la contemplación de la verdad»

Quien se limita a conocer el mundo sólo desde lo que según su punto de vista es «científico» pretende volar con una sola ala, y por supuesto, caerá en picada. En cambio quien se abre a conocer el mundo tanto desde el punto de vista científico, pero también desde la fe, alcanzará grandes alturas de conocimiento y podrá tener una visión integral.

#### REFLEXIONA:

También se ha malinterpretado este pasaje en el sentido de que quien tenga fe no debe hacer preguntas, no debe examinar las cuestiones, no debe querer ser sabio ni inteligente.

Algunas iglesias y sectas autodenominadas cristianas, sí han caído en impedir a sus miembros que hagan cuestionamientos. Pero no porque quien tiene fe no deba tener ciencia, sino porque como son sectas e iglesias inventadas por sus fundadores, no resisten los cuestionamientos, así que para mantener a sus miembros deben también mantenerlos en la ignorancia.

Esto no sucede en la Iglesia Católica. Aquí son bienvenidos los preguntones, las mentes inquisitivas, quienes tienen ansia de saber, de conocer, de profundizar. Pueden llegar lo más hondo que quieran y siempre habrá más que explorar, un conocimiento fascinante que nos ha venido a lo largo de más de dos siglos, al que han aportado grandes descubrimientos las mentes más brillantes y que nunca se agota.

«La oposición entre sabios y sencillos nos dice que el misterio del Reino no se descubre a quien cree en su propia autosuficiencia, pues esa persona se esconde detrás de lo que cree saber y no recibe el misterio. (Recordamos lo que dice María en el Magníficat acerca de Dios): «Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.» (Lc 1, 52-53)...» (Martini, ídem).

SÍ, PADRE, PUES TAL HA SIDO TU BENEPLÁCITO.

*Tu beneplácito*

Es decir, «así te ha parecido bien».

REFLEXIONA:

Jesús nos enseña a gozarnos en la voluntad de Dios, porque ésta es siempre buena para nosotros. Todo lo que permite es para nuestro bien. Por eso dirá san Pablo en una de sus cartas, que debemos alegrarnos y dar gracias a Dios por todo (ver Flp 4, 4-6).

10, 22 TODO ME HA SIDO ENTREGADO POR MI PADRE, Y NADIE CONOCE QUIÉN ES EL HIJO SINO EL PADRE; Y QUIÉN ES EL PADRE SINO EL HIJO, Y AQUEL A QUIEN EL HIJO SE LO QUIERA REVELAR.ö

öLas palabras de Jesús son una declaración abierta de Quién es Él: el que conoce a Dios Padre y el que nos lo revela; el revelador y la revelación. En Jesús, Dios se hace accesible a los hombres.ö (BdN, p. 7480).

Jesús deja ver que entre Él y Dios Padre hay una relación que no es compartida por ningún ser humano. Que sólo Él conoce al Padre y que nosotros sólo podemos conocer lo que Él nos quiera revelar.

öYa a la edad de doce años, Jesús ya había expresado que era consciente de Su identidad como Hijo del Padre (ver Lc 2, 49). Ahora lo expresa más plenamente -las palabras -Padreøe -Hijoøse repiten ocho veces en dos versículos- y lo hace ñen el Espíritu Santoñ dejando ver un atisbo de la vida de la Trinidad. Revela a un grupo mayor de discípulos lo que a María dijo el Ángel (ver Lc 1, 32.35) y lo que Pedro, Santiago y Juan descubrieron en la montaña (ver Lc 9, 35).

Al enseñar a Sus discípulos y enviarlos en misión, Jesús les ha dado a conocer el plan de salvación de Dios. Hay una conexión entre el Padre que envía, el Hijo enviado que a Su vez envía a Sus discípulos.ö (Gadenz, p. 208).

REFLEXIONA:

Considera lo siguiente: cuando quieres conocer algo inferior a ti, por ejemplo un objeto cualquiera, puedes mirarlo, medirlo, analizar de qué está hecho, saberlo todo. Cuando quieres conocer a un semejante a ti, puedes saber mucho con sólo mirarle. Por ejemplo, puedes ver que su cuerpo tiene elementos que también tiene el tuyo y que probablemente los usa igual que tú usas los tuyos: ojos, nariz, boca, manos, etc.

Pero para conocer a Dios, que es superior a ti, no puedes saber nada si Él no te lo da a conocer.

Por eso las religiones primitivas son producto de la imaginación humana, que inventa que los árboles o las vacas o los gatos son dioses, que imagina que hay muchos dioses y todos tienen los mismos defectos que los humanos, que inventa que hay muchas vidas, etc. Puestos a inventar, la imaginación no tiene límites.

Pero el cristianismo no es invento ni fruto de la imaginación. Es revelación de Dios.

Desde el inicio, Dios fue revelando Quién es, cómo es, cuánto nos ama, a dónde nos llama.

REFLEXIONA:

ö¿Qué idea de Dios se podría haber hecho el hombre que no fuera la de un ídolo fabricado por su corazón? Era incomprensible e inaccesible, invisible y superior a todo pensamiento humano. Pero ahora ha querido ser comprendido, visto, accesible a nuestra inteligencia. ¿De qué modo? te preguntarás. Pues yaciendo en un pesebre, predicando en la montaña, pasando la noche en oración; o bien pendiente de la cruz, en la lividez de la muerte; libre entre los muertos y dominando sobre el poder de la muerte, como también resucitando al tercer día y mostrando a los apóstoles la marca de los clavos como signo de victoria, y subiendo, finalmente, ante la mirada de ellos, hasta lo más íntimo del cielo. ¿Hay algo de esto que no sea objeto de una verdadera, piadosa y santa meditación? Cuando medito en cualquiera de estas cosas, mi pensamiento va hasta Dios.ö (San Bernardo, sermón de Navidad).

### Privilegio de los discípulos

10, 23 VOLVIÉNDOSE A LOS DISCÍPULOS, LES DIJO APARTE: ò¡DICHOSOS LOS OJOS QUE VEN LO QUE VEIS! 10, 24 PORQUE OS DIGO QUE MUCHOS PROFETAS Y REYES QUISIERON VER LO QUE VOSOTROS VEIS, PERO NO LO VIERON Y OÍR LO QUE VOSOTROS OÍIS, PERO NO LO OYERON.ö

Se refiere a que lo ven a Él, el Mesías prometido por Dios y que el pueblo ha esperado durante siglos. Y con Él, la venida del Reino de Dios.

öSólo a los discípulos reveló el Hijo quién es el Padre...La historia entera aguardaba la satisfacción de este anhelo. Los profetas miraban sólo desde muy lejos lo que trae la salvación y quién la trae. La soberanía de los reyes era caduca, imperfecta y limitada...ö (Stöger I, p. 304).

öJesús se refiere, mediante una bienaventuranza, al especial privilegio que recibieron los discípulos, el poder ver lo que ven. Nuevamente, como en el versículo 21, aparece aquí una paradoja: no es a los profetas y reyes a los que se les ha dado esta oportunidad, sino a los sencillos apóstoles. ö (Gadenz, p. 208).

#### REFLEXIONA:

A veces nos vemos tentados a pensar, sí, dichosos ellos que vieron al Señor. Quisiéramos haber estado en su lugar, haber podido ver a Jesús, sentarnos a la mesa con Él, platicar con Él.

Se nos olvida que nosotros tenemos exactamente la misma presencia de Jesús que tuvieron Sus Apóstoles después de que Él ascendió al Cielo. Ya no lo veían físicamente, pero sabían que Él estaba pendiente de ellos y los escuchaba y podían dirigirse a Él, las veinticuatro horas, los trescientos sesenta y cinco días del año. Se podría decir que estaba más presente todavía, porque antes de la Ascensión, quizá lo buscaban y estaba ocupado atendiendo a alguien, y en cambio después de la Ascensión, lo tenían todo para cada uno, todo el tiempo. Y sobre todo, estaba presente, como lo está ahora, en la Eucaristía. También nosotros podemos hoy sentarnos a Su mesa, dialogar con Él, recibirlo, tenerlo en nuestro interior. ¡No hay nada más cercano, más personal, más íntimo que eso!

Así que a nosotros también aplica esta bienaventuranza, también somos nosotros dichosos, porque lo que tenemos, la presencia continua de Jesús en nuestra vida, y la posibilidad de encontrarnos con Él, recibirlo realmente Presente en Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad en la Eucaristía, es realmente nuestra mayor dicha en este mundo.

#### REFLEXIONA:

¡Dichoso el que ve y el que oye!, es decir, el que no se cierra ante la presencia de Jesús, el que se mantiene a la escucha, el que se deja cautivar por Su mirada y toma la mano que Él le tiende. Dichoso el que responde a Su llamado.

Muchos esperaron ver al Salvador y no lo vieron, oírlo y no lo oyeron. Otros lo vieron sin verlo, lo oyeron sin escucharlo. ¿Y nosotros?, ¿y tú?

#### REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio: leer despacio el texto bíblico; meditatio: meditarlo, reflexionarlo; oratio: dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio: aterrizarlo en algún propósito concreto).